

El proyecto era espectacular con acero, vidrio y fachadas de cristal

Adiós a la torre de Abandoibarra

La Diputación renuncia a la construcción del edificio de Pelli

A.A.

EL proyecto más emblemático de Abandoibarra, el rascacielos diseñado por César Pelli, ha sido desestimado por el recientemente elegido diputado general, José Luis Bilbao, quien anunció por sorpresa que la institución que él preside "carece de dotación presupuestaria" para afrontar su construcción.

Al parecer, el coste del edificio estrella se ha triplicado. En 2000 se cifraba en 97 millones de euros, 94 de los cuales los ingresaría la máxima institución vizcaína con la venta de sus sedes. En la actualidad, su construcción alcanzaría los 246 millones de euros, una cantidad ciertamente elevada. "Consideramos que es más importante para Bizkaia la segunda fase de residencias e infraestructuras sociales, que aún no tiene presupuesto", subrayó Bilbao en su primer encuentro con los medios de comunicación como diputado general, a finales del pasado mes de julio.

La noticia sorprendió a los bilbainos y a su máximo representante, el alcalde Iñaki Azkuna, que, además, es presidente de Bilbao Ría 2000,

sociedad encargada de la regeneración de zonas industriales y degradadas del Gran Bilbao y en la que participan además de los gobiernos central y vasco, la Diputación y el propio Ayuntamiento.

Tras desestimarse la construcción del rascacielos de César Pelli, que iba a ser el edificio más alto de la ciudad y el primero que llevara el sello del conocido arquitecto argentino, Bilbao Ría 2000 pierde uno de sus estándares. Con una ultramoderna estructura de acero y vidrio, de 35 plantas y 160 metros de altura, su atrio central estaba pensado para acoger salas de exposiciones, un gimnasio y otro tipo de servicios, mientras que las plantas estaban destinadas a concentrar todos y cada

La torre proyectada por Pelli iba a medir 160 metros de altura

uno de los servicios de la Diputación Foral.

La retirada del proyecto hace peligrar una fuente de ingresos de Bilbao Ría 2000, que tenía la intención de recaudar 40 millones de euros con la venta del solar a la Diputación. Por esta razón, la sociedad interinstitucional puede verse obligada a realizar un nuevo diseño de la zona. El máximo representante foral ha querido enviar un mensaje de tranquilidad al declarar su compromiso de "garantizar el equilibrio económico" de Abandoibarra, una preocupación común ante la perspectiva de que la renuncia a la torre pudiera afectar a otros proyectos de Bilbao Ría 2000.

Se espera que después de las vacaciones, en el mes de septiembre, se reúnan el presidente y los consejeros del citado organismo para hallar la mejor de las soluciones a este asunto, que los bilbainos confían en que no perjudique al conjunto de los intereses de la sociedad.

